

969
B^a Jy 24 de Enero de 1866

Mi querido amigo

Lamento no haberme expresado como deseaba, o' que no fuese bien comprendido mi carta de esta mañana.

En ella y por ella me he disputado al Gobierno Argentino su derecho mi derecho la libertad de renunciar, cambiar, destituir o nombrar sus agentes diplomaticos y puedo asegurar que Octaviano me abriga semejante pensamiento, a lo menos no se lo conoce. Por tanto permitame que le diga que el caso \S Ud. citado de Paranhos no viene ad rem.

Lo que me ha sorprendido, de lo que me he quejado, es de que el amigo Dr. de Elval da de no hubiese encontrado una palabra para decirnos en la confianza en que vivimos lo que se habia resuelto, y nos hiciese conocer esa resolucion por los diarios.

Lo que me hizo caer de las nubes fue que el Gobierno aliado no tuviese la deferencia de decir a su aliado, he resuelto admitir la renuncia de mi representante y mandar en su lugar este otro individuo que es de mi confianza.

Es verdad que Uds me dijo que Marmel había renunciado y que buscaba otro Representante, pero de eso al hecho consumado hay, en mi modo de entender, alguna distancia, que la amisa de, la franquicia y aun la alianza podía recorrer sin llegar a lo que Uds juzga inadmisiblemente para el Gobierno pero que está en práctica en la vieja Europa, sin que por eso se entienda que hay o pueda haber limitación a la libertad y soberanía del que tiene esa condescendencia que alias no tengo conciencia de haber origado Mi sorpresa y me quiza no se fundó en lo que

da en el hecho, si fundo y se funda / porque su carta solamente al fin trajo una palabra de consuelo en el modo y en el silencio con que se des.

El Sr. Ministro plenamente justifica su acto con su independencia y su libertad; pero el amigo Jural de probo' que se olvidó de sus amigos y de sus aliados, que ellos no le merecieron una falsa confianza.

Lamento que Ud. se hubiese resistido en escribir su carta para no quitar así el convencimiento de lo falso que creera mi Gobierno le merecieran sus agentes y su amigo

Leal.

Permítame Ud. que a lo escrito agregue, cuando fue nombrado nuestro amigo Octaviano que fue a su despacho por orden de mi Gobierno explicar a Ud. las causas del nombramiento y a definir la persona nombrada: a cuer de este hecho, y en nada nos ha perjudicado. Leal.